

## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL 13º ENCUENTRO DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN BRASIL

(Juazeiro do Norte, Diócesis de Crato, 7-11 de enero de 2014)

Queridos hermanos y hermanas:

Con mucha alegría dirijo este mensaje a todos los participantes en el 13º Encuentro intereclesial de las Comunidades eclesiales de base, que tiene lugar del 7 al 11 de enero 2014, en la ciudad de Juazeiro do Norte, en el Ceará, sobre el tema «Justicia y profecía al servicio de la vida». Ante todo deseo aseguraros mis oraciones a fin de que este Encuentro sea bendecido por nuestro Padre celestial, con la luz del Espíritu Santo que os ayude a vivir con renovado ardor los compromisos del Evangelio de Jesús en medio de la sociedad brasileña. De hecho, el lema de este encuentro «CEBs Peregrinas del Reino, en el campo y en la ciudad» debe resonar como una llamada para que asuman cada vez más su importantísimo papel en la misión evangelizadora de la Iglesia. Como recordaba el Documento de Aparecida, las ceb son un instrumento que permite al pueblo «acceder a un conocimiento mayor de la Palabra de Dios, al compromiso social en nombre del Evangelio, al surgimiento de nuevos servicios laicales y a la educación de la fe de los adultos» (n. 178). Recientemente, al dirigirme a toda la Iglesia, escribí que las Comunidades de base «aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan la Iglesia» pero, por ello, es necesario que «no pierdan el contacto con esta realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular» (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n. 29). Queridos amigos, la evangelización es un deber de toda la Iglesia, de todo el pueblo de Dios: todos debemos ser peregrinos, en el campo y en la ciudad, llevando la alegría del Evangelio a cada hombre y a cada mujer. Deseo desde lo profundo de mi corazón que las palabras de san Paolo «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Cor 9, 16) resuenen en el corazón de cada uno de vosotros. Por ello, confiando los trabajos y los participantes en el 13º Encuentro intereclesial de las Comunidades eclesiales de base a la protección de Nuestra Señora de Aparecida, invito a todos a vivirlo como un encuentro de fe y de misión, de discípulos misioneros que caminan con Jesús, anunciando y testimoniando a los pobres la profecía de «nuevos cielos y nueva tierra», y os imparto mi bendición apostólica.

Vaticano, 17 de diciembre de 2013

FRANCISCO